

1. Introducción a los diálogos de I.A.

Cómo no indignarnos la guerra en Ucrania, la agresión de Hamás, las amenazas de Corea del Norte y muchos otros acontecimientos actuales, como el auge de los partidos extremistas. Por supuesto, expresar el enojo puede llevar a juicios que a veces son apresurados y subjetivos. Por lo tanto, para mitigar estas reacciones emocionales, se recurrirá a la inteligencia artificial para que se enfrenten en muchos puntos, con el fin de obtener una opinión neutral y más objetiva.

Los acontecimientos de los últimos años han puesto de relieve los grandes peligros que amenazan a la humanidad. Si el virus de la covid 19 nos ha recordado la fragilidad de la humanidad ante semejante flagelo, también ha puesto de manifiesto la influencia de las campañas de desinformación y la desconfianza en la industria farmacéutica y en el poder político y financiero de nuestras democracias. Los movimientos antidemocráticos se han aprovechado de ello para unir a individuos reacios a vacunarse y desacreditar la democracia, demostrando que su obligación constituye una supresión de la libertad. En otras palabras, ¿por qué no Putin? Como una serpiente que se desliza, los iniciadores expandieron lentamente su influencia, multiplicando la información falsa en muchas direcciones. El objetivo no declarado de todas estas maniobras es desestabilizar a los poderes fácticos y

ganar un gran número de votos a favor de regímenes fuertes, como los partidos nacionalistas y las dictaduras.

La manipulación de esta desinformación es tal que los lectores habituales tratan de convencer a quienes los rodean, y los detractores son considerados ingenuos e idiotas. Así es como las discusiones terminan en un diálogo entre sordos y la última palabra de estas discusiones es: Tú que eres tan inteligente, ¿cómo puedes creer lo que te dice la prensa oficial? Esto es, por supuesto, una manipulación en la que no caería.

En cualquier caso, me corresponde a mí ordenar la información, ya sea oficial o no.

Durante las grandes crisis, una gran parte de la población está dispuesta a escuchar los cantos de sirena, y los dictadores lo saben bien. Su estrategia es asustar a la población, con la desinformación como primera arma.

La agresión de Rusia contra su vecino ucraniano no es más que la firma tantas veces repetida de la dictadura. Los motivos de Putin no son más que hipocresía, diseñados para justificar sus abusos. En realidad, ni Occidente ni Estados Unidos tenían la intención de atacar a Rusia. Si hubieran tenido la intención de hacerlo, se habrían preparado para la guerra, armándose hasta los dientes. Sin embargo, está claro que los países de la OTAN se enfrentan a grandes dificultades para proporcionar las armas necesarias para la defensa de Ucrania. En realidad, el único enemigo no declarado por

el amo del Kremlin es la democracia a las puertas de Moscú. Una prensa libre y elecciones libres serían una amenaza para su poder y para los cleptócratas que lo rodean.

Si bien toda la humanidad debería unirse para limitar el calentamiento global, se están gastando terribles sumas de dinero en una guerra desatada para perpetuar el poder de unos pocos individuos sin escrúpulos. La perfidia del Kremlin no se detiene en la invasión de Ucrania, sino también en provocar la inmigración a Europa, hasta el punto de que las poblaciones locales exasperadas recurren al voto de los nacionalistas, simpatizantes de sus intenciones criminales. Por otro lado, no es imposible pensar que la estrategia de Putin es utilizar estas relaciones internacionales para expandir los conflictos con el fin de dispersar a las fuerzas estadounidenses por todo el mundo. Por eso, sabe que puede contar con el odio de los americanos, de algunos países como Irán o Corea del Norte.

El último acontecimiento es la agresión del movimiento islamista Hamás en territorio israelí, preparada y concertada entre Putin y los mulás, probablemente durante mucho tiempo. La agresión de los hutíes sigue la misma lógica.

Esto, por supuesto, sería una conclusión superficial decir que esto es solo una cuestión de religión. Sin embargo, cabe señalar que las fuerzas involucradas afirman

pertenecer a dos religiones diferentes. ¿Cómo olvidar la mordaz conclusión de Sigmund Freud: las religiones son la enfermedad infantil de la humanidad?

Dadas todas las amenazas a la humanidad, uno se pregunta si alguna vez llegará a ser adulta.

De hecho, Putin no es el único dictador en el poder. Corea del Norte amenaza a Occidente con su poder nuclear. Imaginemos que estos dos individuos se vuelven locos. ¿Quién los va a detener? Esta pregunta aterradora debería hacer reflexionar a toda la humanidad sobre el peligro de la dictadura e invocar la sabiduría de la democracia y garantizar que se mantenga.

Este libro es un llamado a más democracia y laicismo. Denuncia el papel nocivo de las religiones y las dictaduras. Habla de las debilidades de la democracia que deben abordarse para evitar el aumento del extremismo, como los problemas planteados por la inmigración, la justicia social, la ecología, la libertad de prensa y expresión, y el poder judicial.

Este libro es, ante todo, un diálogo con la inteligencia artificial. Algunos de los comentarios pueden escandalizar a muchos ciudadanos, pero solo deben verse como una aspiración a vivir en paz en un mundo más equitativo.

1. Peligros futuros para la humanidad:

1. Religiones

Durante miles de años, el hombre se ha preguntado sobre su existencia y el origen de su entorno. En varias partes del mundo, las creencias se han desarrollado, dando lugar a diferentes religiones.

La transcripción en papiro condujo a la transmisión de estas creencias a las generaciones posteriores. Todas estas obras milenarias están escritas en prosa y están sujetas a diferentes interpretaciones. Por supuesto, no proporcionan ninguna prueba tangible de la existencia de un dios, o incluso de múltiples dioses. Tampoco la ciencia puede dar una respuesta a esta pregunta porque se basa en observaciones, en evidencias materiales. Ahora bien, según los teólogos, Dios es un espíritu, que tiene poder sobre la materia. Luego crearía el universo. Una mente es invisible y, por lo tanto, inherentemente inobservable. Por lo tanto, no puede ser objeto de ningún estudio científico.

Claramente, la existencia de un dios es esencialmente una creencia humana. El hombre, como toda la vida en la tierra, con la excepción de los procariotas, es mortal. Para aceptar mejor su destino y sobrellevar mejor la pérdida de un ser querido, probablemente necesite

creer en una vida después de la muerte. De todas las religiones, el único mensaje positivo es el de Cristo, el mensaje de paz. Esto no significa, como afirman los cristianos, que él sea el hijo de Dios.

Es así como el hombre, rechazando la muerte, ha inventado una forma de eternidad, afirmando que Dios ha dotado al ser humano de un alma, que le devolverá el día de su muerte. Esto será objeto de un juicio, basado en estas acciones pasadas. Tendrá lugar en el cielo, en el infierno o en el purgatorio. De este modo, en cierto sentido, el hombre se ha deificado a sí mismo.

Si el hombre tiene una inteligencia, ciertamente superior a cualquier forma de vida en la tierra, no debe confundirse con un alma, que es sólo una visión de la mente. En definitiva, el mundo vegetal, al igual que el mundo animal, se perpetúa a través de la transmisión de su ADN a las generaciones posteriores, el hombre no es una excepción a esta regla. Es una forma de eternidad, esta vez concreta.

El hombre es el resultado de la creciente complejidad de la naturaleza. No es seguro que este sea el resultado final. Puede estar sujeto a mutaciones. Esperamos que esta evolución le permita ser más inteligente, más bello y no violento.

La mayoría de las religiones afirman que el universo fue creado por Dios para el hombre, y que a cambio, el hombre debe pasar gran parte de su tiempo orando y agradeciéndole por haberle dado vida.

Esta afirmación puede ser solo una distopía, si tomamos conciencia del tiempo y el espacio del universo. De hecho, la mayoría de los científicos están de acuerdo en que el universo es el resultado de un Big Bang que data de hace 13.800 millones de años. Sin embargo, la datación de potasio-argón de los huesos del primer bípedo de linaje humano, del género *Australopithecus*, descubierto por el equipo del arqueólogo Yves Coppens en 1974 en Etiopía, muestra que los restos de lo que se llamará Lucy tienen unos dos millones de años de antigüedad. El *Homo sapiens* solo ha aparecido en los últimos 200.000 años, una fracción muy pequeña del tiempo del universo. Tuvieron que pasar casi 13.800 millones de años para que el espíritu creativo viera el resultado final de su creación, es decir, el hombre. Por otro lado, el universo cuenta con más de 22 mil millones de galaxias, según las observaciones más recientes, cada galaxia tiene varios miles de millones de soles, algunos de los cuales están acompañados por planetas terrestres. Según los religiosos, el único propósito de tal construcción sería la aparición del hombre en la tierra, tal como lo conocemos hoy. Leyendo estas cifras, ¿cómo no ser escépticos ante las declaraciones de los religiosos?

El conocimiento científico actual no proporciona todas las respuestas a las preguntas sobre el origen del universo, ni sobre su futuro. Algunos científicos están desarrollando teorías como la del Big Crunch. Esto significaría que el universo actualmente en expansión se contraería de nuevo en miles de millones de años, ya que las fuerzas gravitacionales ralentizarían esta expansión, provocando un nuevo Big Bang. No todos los científicos están de acuerdo en la forma del universo, si es más o menos plano, como un disco, o esférico. Si se trata de un registro, no está prohibido pensar que hay varios universos. Si es esférico y se expande indefinidamente, es muy probable que solo haya un universo. Observaciones recientes de la velocidad de movimiento de las galaxias intentan mostrar que la expansión está en modo de aceleración. Los científicos especulan que la existencia de materia oscura o antimateria es la responsable. Sin embargo, su existencia es solo teórica y aún no ha sido observada.

Estas afirmaciones se basan únicamente en la lectura de los trabajos de científicos creíbles. Sería un insulto para los lectores no haber verificado esta información.

El hombre es, por supuesto, libre de creer o no en la existencia de un dios, excepto que las personas religiosas se apresuran a enseñar su versión de los hechos a los querubines, de modo que queda grabada indeleblemente en el cerebro, infligiéndoles una especie de camisa de fuerza de pensamiento.

El resultado más negativo de esta enseñanza es la manipulación, a menudo dirigida a asegurar el poder político-financiero. Los recientes acontecimientos en Israel son una clara prueba de ello. El mundo musulmán muestra su solidaridad con el pueblo palestino, a pesar de que Hamas, de donde proviene, es responsable de la agresión. La objetividad no está a la orden del día en este conflicto. Tal reacción muestra la influencia de la religión, que podría conducir a una guerra mundial. Desde este punto de vista, se puede decir que la religión es un peligroso instrumento de manipulación.

Parece claro que una solución de dos Estados calmaría el fervor beligerante de los movimientos palestinos. Pero los judíos ultraortodoxos se oponen. Una vez más, cabe señalar que las posiciones extremistas son una fuente de conflicto. En estas condiciones, no se puede hablar de un futuro de paz en la región ni en Occidente.

Si, en teoría, la libertad de expresión es un principio fundamental consagrado en la Constitución de nuestras democracias, esto no me protegerá de amenazas o intentos de asesinato, si mis escritos llegan a manos de ciertos movimientos religiosos. No es una provocación, sino una invitación a reflexionar sobre la validez de las religiones y sus consecuencias en las relaciones entre las diferentes comunidades. Dado que hay muy pocas posibilidades de que mi libro se distribuya ampliamente, me arriesgo a plantear estos temas tabú. De hecho, ¿deberíamos evitar hablar de estos temas cuando existe

el riesgo de un conflicto mundial? ¿No es hora de llamar a las cosas por su nombre?

¿Deberíamos arriesgarnos a incendiar el planeta, en nombre de las creencias, cuando no hay pruebas científicas de la existencia de un Dios?

En última instancia, los riesgos de conflicto conciernen esencialmente a tres religiones, la judía, la cristiana y la musulmana, formadas por una de ellas, la más antigua, la religión judía.

Los tres se refieren a una discusión entre un hombre y una deidad. Así que Moisés tendría una conversación con Dios en el desierto, Cristo tendría una conversación con un arcángel llamado Gabriel para escribir sus versículos. ¿Dónde está la evidencia?

1. Se dice que Moisés salió del Egipto de los faraones con su pueblo para llegar a la tierra prometida, el territorio del actual Israel. Claramente, atravesar regiones desérticas requiere una fe inquebrantable para tener la fuerza para enfrentar tales dificultades. Creer en un destino, en una fuerza sobrenatural, puede ayudarte a superarlos. ¿No se construyeron catedrales en nombre de un credo? ¿Es esto una prueba de la existencia de Dios? Claramente, esta creencia se basa solo en las afirmaciones de Moisés de que habló con Dios. El pueblo judío se llama a sí mismo el pueblo elegido, lo que solo

puede despertar los celos de otras poblaciones, especialmente cuando la madre debe ser judía para poder ser parte de él. Recuerda a la sangre azul de la nobleza de antaño, tanto que atrae la ira de los demás. En cualquier caso, este principio permite una trazabilidad casi segura del origen de los miembros de esta comunidad. Pero el nacimiento de cualquier forma de vida es el resultado de un cruce entre dos hebras de ADN. Desde un punto de vista biológico, nunca se ha establecido que el ADN del pueblo judío sea realmente diferente de otros ADN. Sin un símbolo religioso, nadie puede identificar a una persona como judía. Por lo tanto, pertenecen a nuestra gran comunidad humana. Además, ¿es necesario definir la propia identidad en relación con una religión? ¿Esta identidad está definida por la propia persona o por las autoridades del momento? Esto es para referirse a las evaluaciones de Hitler, que definían la pertenencia judía como cualquier parentesco con un judío de origen.

El éxito de los judíos en muchos campos, como la ciencia, las artes, las finanzas, por supuesto, despierta los celos de otras comunidades y, por lo tanto, provoca odio. No hay nada que impida que estas comunidades hagan lo mismo. Estos celos y odios están en el origen de teorías conspirativas, completamente inverosímiles,

difundidas en muchas redes sociales. Debido a que los judíos siempre han sido una minoría no violenta en muchos países durante miles de años, se les ha responsabilizado de las dificultades del momento, perseguidos y masacrados sin una buena razón. Por esta razón, la actual tierra de Israel es considerada un refugio y es comprensible que defiendan este territorio para preservar su existencia.

No podemos ignorar la historia del judaísmo, el cristianismo o el islam y solo podemos aprender a vivir juntos porque estas religiones probablemente nunca desaparecerán. Esto no impide que reflexionemos y nos preguntemos cómo mitigar el odio entre estas comunidades, que dicen tener la verdad, sin pruebas formales.

En cuanto a los cristianos, su fe se basa en el hecho de que Cristo es el Hijo de Dios y que se sacrificó para dejar un mensaje de amor y paz. También escucharía la palabra de su padre Dios. Se dice que es fruto de una fecundación entre su madre María y el Espíritu Santo. Sin embargo, todos los biólogos son unánimes en afirmar que la vida de todos los eucariotas en el mundo animal o vegetal, del que formamos parte, está asegurada por la sexualidad. ¿Era María hermafrodita?

En otras palabras, es difícil tragarse una serpiente así. Luego, para garantizar su origen divino, el Nuevo Testamento menciona milagros, como la multiplicación

de los bollos. Al final, el único mensaje que se puede extraer de estos cuentos de hadas es la no violencia y la paz entre los seres humanos.

Pero parece que en la Edad Media este mensaje se interpretó de manera diferente, ya que Occidente, habiéndose convertido al cristianismo, organizó cruzadas para aniquilar a los no cristianos en nombre de Dios y luego, en los siglos siguientes, bautizó a africanos y nativos americanos con palos. Y de nuevo recientemente, durante la Segunda Guerra Mundial, el Papa Pío X!! dio su apoyo a Adolfo.

Aunque esta religión ya no representa un peligro para la humanidad, es objeto de muchas críticas, especialmente en lo que respecta al celibato en la comunidad católica. Muchos actos de pedofilia son llevados a la atención del público, causando un retiro masivo de creyentes. Dado que todas las religiones están definidas por textos milenarios, no se puede sino deplorar la falta de adaptación a las realidades actuales. El conocimiento científico de las necesidades naturales de la libido humana se confronta con las creencias atávicas de la religión. Ante tal ceguera, niños indefensos han pagado el precio, y la iglesia se hace de la vista gorda.

En lo que respecta a la religión musulmana, merece muchos comentarios. En primer lugar, vale la pena leer la historia de Mahoma tal como la describen los historiadores especializados. Parece que los versículos

del Corán fueron escritos como resultado de una confesión hecha por el Arcángel Gabriel al Profeta Mahoma. La primera pregunta que hay que hacerse es: ¿dónde está la prueba de la existencia de este arcángel? Su existencia se encuentra sólo en los escritos de los Testamentos Hebreo y Cristiano. ¿Dónde está la prueba de que ella habló con él? Aparte de su esposa, nadie creyó su versión de los hechos.

Los historiadores informan que Mahoma tuvo de 10 a 15 esposas durante su vida, participó en varias guerras y atacó una caravana para robar su botín. ¿Debería sorprendernos, entonces, el comportamiento de algunos musulmanes hoy en día? Aparentemente, el comportamiento del profeta no fue el más virtuoso. Corresponde a los musulmanes reflexionar sobre estas cuestiones, dar un paso atrás, quitarse la camisa de fuerza en la que sus enseñanzas los han encerrado.

Por lo tanto, no es sorprendente que otras comunidades desconfíen de esta religión, especialmente cuando una facción minoritaria comete ataques y asesinatos en nombre de Alá.

Su creciente presencia en Europa está provocando el ascenso de la extrema derecha porque su integración es muy difícil y el simple uso de la lengua no es una condición suficiente. Debido a sus creencias, una gran proporción de musulmanes no parece compartir nuestros valores, especialmente en lo que respecta a la

igualdad entre hombres y mujeres y al laicismo. El respeto a las leyes dictadas por el profeta prevalece sobre el respeto a las leyes de la República. Parecería que no respetan la separación de poderes entre la Iglesia y el Estado. Esto recuerda la larga evolución en Francia, por ejemplo, de la relación entre los gobernantes y la Iglesia. En el pasado, los reyes confiaban en la iglesia para afirmar y justificar su poder. La religión servía como una especie de gendarme.

La Ilustración comenzó a desafiar esta forma de gobierno y culminó en la Revolución Francesa de 1789. No fue hasta 1905 que se aprobó una ley que garantizaba la separación de la Iglesia y el Estado. Parecería que la mayoría de los musulmanes aún no están listos para hacer esta división. Es cierto que los gobiernos de sus países de origen rechazan tal separación porque la religión les ayuda a mantener su poder y les permite moldear el pensamiento de sus súbditos. La religión musulmana aún no ha entrado en un siglo de ilustración y continúa avanzando en la oscuridad.

Peor aún, algunos países como Turquía, que bajo Atatürk habían visto el surgimiento del laicismo, están volviendo al oscurantismo bajo Erdogan, con el fin de consolidar y perpetuar su poder. La religión sigue siendo un prescriptor importante para una población rural y con escasa educación.

En cuanto a Irán, sigue desafiando las noticias. Los mulás, que gobiernan el país, persiguen a las mujeres y a todos los opositores políticos, todo en nombre de Alá. Para asegurar su credibilidad, usan barbas para parecerse más a los íconos que representan a Dios. No dudan en ejecutar a sus súbditos si no se respeta su autoridad. Por lo tanto, contribuyen a una percepción muy negativa de la religión musulmana en Occidente. No es de extrañar que algunos países, como Polonia, vean muy mal la llegada de musulmanes a su territorio, al igual que los húngaros, que eligieron a Orban, en realidad porque se opone a las decisiones de Bruselas sobre la inmigración.

Es hora de prohibir la financiación externa de las mezquitas y las escuelas coránicas.

En nuestros países democráticos, la laicidad es uno de los principios fundamentales. Por lo tanto, es esencial que las autoridades sean inflexibles en su cumplimiento. Por lo tanto, la educación escolar y universitaria no debe separarse del estudio de las religiones. Esta institución tiene como objetivo proporcionar conocimiento, basado en certezas científicas. Por lo tanto, es esencial dedicar una gran parte de los cursos a la ciencia, al conocimiento de la génesis del universo y de la vida en la tierra. Como dijo Stephen Hawking, hay que poner los ojos en blanco y no solo mirar los pies.

La religión es un asunto personal y, en cualquier caso, el entorno familiar es el responsable de su transmisión.

El conocimiento científico permite relativizar la enseñanza religiosa y, por lo tanto, mitigar sus efectos nocivos. Los científicos colaboran en muchos campos, sin prejuicios de origen, raza o religión.

Por lo tanto, solo podemos esperar que el mundo se vuelva un poco más agnóstico y no más dogmático. Gracias a la web, casi toda la población puede tener acceso a la información científica, y así ofrecer la oportunidad de abrirse a nuevas y profundas reflexiones. En algunos países, como Afganistán, los clérigos, que han tomado el poder, prohíben el acceso a esta información porque amenaza su credibilidad y, por lo tanto, su poder, ya que el conocimiento es una amenaza.

Por otro lado, no está prohibido mirar a la tierra como un verdadero milagro si consideramos todas las condiciones necesarias para albergar vida allí, como el tamaño de nuestro planeta y nuestro sol, la distancia que nos separa de él, permitir temperaturas moderadas, la presencia de la luna, estabilizar la inclinación de nuestro planeta permitiendo la alternancia de las estaciones, o la presencia de gigantes gaseosos como Júpiter y Saturno, que influyen en la rotación de la Tierra alrededor de su estrella e interceptan algunos de los objetos celestes del cinturón de Kuiper, gracias a su fuerte fuerza de atracción.

Como todo el mundo sabe, necesitamos tierra y agua, sin las cuales no puede haber vida. Afortunadamente, la tierra tiene un núcleo de hierro, que gira y emite un campo magnético que nos protege de la radiación solar y tiene suficiente gravitación para mantener la atmósfera a nuestro alrededor. Marte, otro planeta terrestre que orbita en la zona teóricamente habitable, debido a su tamaño y por lo tanto a su gravitación, solo puede contener una fina capa de atmósfera y su campo magnético es insuficiente para actuar como escudo contra la radiación solar.

La otra especificidad de nuestro planeta es el movimiento de las placas tectónicas, que provocan la erupción de volcanes en el fondo de los océanos, probablemente responsables de los primeros componentes básicos de la vida, hace unos 3.500 millones de años, es decir, la construcción de aminoácidos (ARN – ADN). Tuvieron que pasar unos cuantos miles de millones de años más para que la división celular dejara de ser el único modo de reproducción, dando paso a la reproducción por sexualidad y permitiendo así la biodiversidad a través del cruce de dos hebras de ADN.

Por la mayor coincidencia, la caída de un meteorito hace 60 millones de años provocó la extinción de los dinosaurios, dando inicio al desarrollo de una nueva especie animal, los mamíferos de los que formamos parte.

La biodiversidad, tanto vegetal como animal, nos permite nutrirnos, es decir, proporcionarnos la energía necesaria. Y no está prohibido maravillarse de la existencia de ciertos animales llamados domésticos, que recuerdan los papeles esenciales de los caballos o del ganado, que nos han permitido trabajar la tierra, de las gallinas que nos ofrecen una fuente de proteínas poniendo huevos, de los perros, dotados de un oído y un olfato superiores a los nuestros. Estas son simples observaciones, pero deben llevarnos a contemplar y respetar nuestro entorno.

Nuestro planeta posee casi todos los elementos químicos que se encuentran en la pintura de Mendeleev, lo que nos permite fabricar productos tecnológicos elaborados. Nuestro sol, como todos los planetas, es el resultado de la explosión de una supernova que, gracias al calor liberado, transformó los núcleos atómicos. Esta recombinación de átomos dio lugar a los 145 elementos químicos que conocemos hoy en día.

La lista de felices coincidencias que favorecen nuestra existencia es larga, y solo podemos decir que nuestra existencia es un verdadero milagro. Además, los últimos estudios científicos tienden a demostrar, a través de cálculos de simulación, que las condiciones de vida son únicas en la Vía Láctea, nuestra galaxia.

Hay que recordar, sin embargo, que hay más de 22.000 millones de galaxias en el universo. El hecho de que